



Los otros efectos del humo: tos y dificultad para respirar

El neumólogo Luis Manuel Entrenas advierte de que puede agravar el asma y la EPOC y aconseja evitar el deporte al aire libre

Manuel Murillo

ADRIÁN RAMÍREZ
Córdoba

El humo de un incendio forestal puede sentirse aunque las llamas estén lejos. En Córdoba, el olor a quemado, el cielo turbio y el aumento de partículas en suspensión han despertado la preocupación sobre los riesgos para la salud. El humo actúa como un irritante bronquial inespecífico y puede provocar síntomas respiratorios, sobre todo en pacientes con asma o EPOC.

Según explica el jefe del servicio de Neumología del hospital Quirónsalud Córdoba Luis Manuel Entrenas, la nube de partículas que ha llegado a Córdoba procedente principalmente de los incendios de Ávila, Madrid y Toledo es un «irritante bronquial» que puede causar problemas respiratorios, especialmente en pacientes con asma o enfermedad pulmonar obstructiva crónica. En personas sanas también puede provocar cierre bronquial, dificultad respiratoria y tos.

La irritación de la piel y de las mucosas es otro de los síntomas que puede causar la inhalación de este tipo de partículas, argumenta Entrenas, quien recalca que «en los pacientes con patología respiratoria, especialmente asma y EPOC, estos dos fenómenos se encuentran incrementados, por lo que pueden provocar aumento de los síntomas o, incluso, una agudización».

Este experto explica que las personas más susceptibles de verse afectadas por esta nube de partículas son tanto las de edad



Intensa humareda generada por el incendio de Cerro Muriano.

más avanzada como los recién nacidos, ya que «los mecanismos de defensa respiratoria están disminuidos». También advierte de que las embarazadas deben extremar la precaución. Ante esta situación, en la que la calidad del aire disminuye notablemente, Entrenas recomienda dejar el deporte «en suspenso», especialmente para quienes sufren cualquier tipo de patología respiratoria, y seguir la evolución de la calidad del aire. «No hay que olvidar que el ejercicio físico nos hace hiperventilar, por

lo que aumenta la exposición a los irritantes de manera significativa», recalca.

Para evitar problemas por la inhalación de estas partículas, Entrenas señala que, aunque las mascarillas pueden ejercer como barrera, la recomendación fundamental es «evitar la exposición» y, especialmente, las actividades que «obliguen a hiperventilar, como el ejercicio físico». Por último, el doctor recuerda que estas recomendaciones también son aplicables a episodios intensos de calima. ■